



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

## Observaciones sobre el problema de la destructividad

Erich Fromm  
(1967g-sp)

First published as editorial under the title “Observaciones sobre el problema de la destructividad” in: *Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología*, México, No. 5 (1967), S. 3-5. - Numbers in {brackets} indicate the next page in the first publication.

Copyright © 1967 by Erich Fromm; Copyright © 2011 by The Literary Estate of Erich Fromm, c/o Dr. Rainer Funk, Ursrainer Ring 24, D-72076 Tuebingen / Germany. – Fax: +49-(0)7071-600049; E-Mail: fromm-estate[at-symbol]fromm-online.com.

A pesar de que Freud hizo cambios y revisiones significativas a su teoría expuesta en sus principales trabajos, desde aquellos que publicó antes de 1900 hasta el último, *Outline of Psychoanalysis*, escrito poco antes de su muerte, el tema central del psicoanálisis permaneció el mismo: el estudio de las fuerzas irracionales y reprimidas, y de los síntomas, sueños, actos fallidos y rasgos neuróticos del carácter, como expresiones de estas fuerzas irracionales e inconscientes. En la primera etapa de su obra, Freud creyó que las fuerzas principales contra las cuales luchan los instintos del ego son las sexuales, a cuya energía llamó „libido“. Mientras otros autores ya habían enfatizado el poder de la agresión, no fue sino hasta la primera Guerra Mundial cuando Freud cambió su punto de vista. Esta guerra significó para él un choque, como lo fue también para muchos europeos que creyeron que la violencia y la destructividad de los siglos anteriores ya habían desaparecido o, por lo menos, habían sido „domesticadas“. Parece que bajo la influencia de este choque, Freud reconoció que la destructividad tiene un poder mucho mayor de lo que hasta entonces él había creído, y que no constituye, como lo expuso en su teoría original, un aspecto meramente parcial de la sexualidad (sadismo) sino que es una fuerza de igual intensidad que la fuerza libidinal. En lugar de la dicotomía de los instintos que había postulado antes, Freud propuso una nueva dicotomía: la de los instintos de la vida (que son más o menos idénticos a la libido) y el instinto de la muerte, que representa la tendencia a destruir, a desintegrar, y que también forma parte del equipo biológico humano. Es importante hacer notar que el énfasis pasó de la libido a la destructividad, aunque Freud no abandonó la teoría de la libido. No quiero, en este breve artículo, entrar en una discusión del concepto original de la libido, que fue una idea basada sobre el concepto fisiológico del aumento de la tensión y de la necesidad de reducir esta tensión („principio del placer“). El concepto del instinto de la muerte, por lo contrario, se refiere a una tendencia biológica, no localizada en determinadas zonas del cuerpo y aparte del principio del placer. Freud unió las dos direcciones de su teoría--la de la libido y la del instinto de la {04} muerte--sin encontrar para ellas un marco de referencia común. Desgraciadamente no rescató al concepto del instinto de la muerte, de la forma vaga y general que le había dado; no hizo una distinción entre fenómenos clínicos tan distintos como son: la agresividad al servicio de la vida, el sadismo y la destructividad (necrofilia). Un gran número de los psicoanalistas que en otros aspectos fueron muy fieles a las teorías de Freud, no recibieron con mucho entusiasmo la teoría



del instinto de la muerte y aun ocurrió que muchos de ellos la rechazaron. Estaban demasiado acostumbrados a pensar en términos de la teoría de la libido y del principio del placer, y juzgaron que la nueva teoría era, más que una teoría con importancia clínica, una especulación metafísica.

Por estas razones el concepto de la destructividad nunca pudo desarrollarse ni como teoría ni dentro del trabajo clínico en la forma en que lo hacía necesario el nuevo punto de vista de la teoría freudiana.

El hecho de que Freud no diera el paso siguiente para desarrollar la teoría de la destructividad, es de consecuencias especialmente serias si consideramos el desenvolvimiento social y moral del Occidente después de la primera Guerra Mundial. Este desarrollo se caracteriza por un aumento de la destructividad y una disminución del respeto a la vida que antes de 1914 hubieran parecido increíbles. Las dictaduras inhumanas de Hitler y de Stalin, la segunda Guerra Mundial y la destrucción no solamente de millones de soldados sino también de millones de civiles, la de más de 100 mil hombres, mujeres y niños por medio de bombas (tanto „convencionales“ como atómicas) en unas cuantas horas y, finalmente, la amenaza de una guerra nuclear que podrá destruir, si no a la totalidad de la vida humana, sí a toda la civilización, han demostrado que el hombre es capaz de una crueldad, destructividad e indiferencia hacia la vida que parecían haber sido ya dominadas por la civilización. Mientras que en el siglo XIX lo que era reprimido, por lo menos en la clase media, era la sexualidad genital--represión que muchas veces se manifestaba en síntomas neuróticos--, después de la revolución sexual, a raíz de los años veinte, no es ya la sexualidad, sino la destructividad. Hoy parece que la libido reprimida es para el individuo y para la supervivencia de la raza humana una fuerza relativamente inocente en comparación con las energías destructoras que guarda el hombre dentro de sí.

Estas consideraciones llevan a la conclusión de que una de las más importantes tareas del psicoanalista, en su trabajo clínico y {05} teórico, es la investigación de la naturaleza de las diversas formas de la destructividad.

La continuación de esta segunda fase de la teoría de Freud resultará en adelantos clínicos de importancia y también llenará una función sociopsicológica de gran trascendencia en el mundo de hoy.